

INSTITUCIONAL

Fedepalma se opone**Rebaja arancelaria afectaría a productores de oleaginosas**

La controversia que se ha presentado recientemente entre los gremios industriales de aceites y grasas, Coldeaceites y Fecolgrasas, nos hacen reflexionar sobre la situación real que el país enfrenta en muchos aspectos de su desarrollo agropecuario, afectado por la incoherencia y por la falta de claridad en las reglas del juego, en la política agropecuaria colombiana y en el proceso de integración andina.

A finales de septiembre Coldeaceites- Asociación Colombiana de Fabricantes de Grasas y Aceites Comestibles, presentó un estudio en el cual indica que los costos de importación de las harinas y aceites, en forma separada, son inferiores a los de frijol soya importado y su posterior procesamiento en el país, y afirma que la industria extractora nacional de frijol soya atraviesa una situación económica muy difícil, originada por la actual estructura arancelaria. Por consiguiente solicita una rebaja arancelaria del 15 al 10% para este grano. Coldeaceites ha reportado que "las importaciones de harina y torta de soya se han disparado, luego de no haber tenido ninguna importación en 1990 a 12.000 en 1991 y 100.000 en 1992, y lo que va de este año asciende a 150.000 ton".

Sin embargo Fecolgrasas, Federación Colombiana de Grasas y Aceites Comestibles, se opone a la rebaja arancelaria, argumentando que esta medida sólo beneficiaría a unos pocos industriales dedicados a la extracción

del frijol soya, y no representa a la mayor parte de la industria de aceites y grasas, y por el contrario, estaría de acuerdo en que se nivelara el arancel del frijol soya con el resto de productos oleaginosos, o sea al 20% , para fomentar el cultivo de esta oleaginosa en Colombia.

Ante la polémica generada en este sector, Fedepalma ha manifestado públicamente su completo desacuerdo en la petición de rebaja arancelaria y la encuentra injustificada, ya que considera que la causa real de la situación que enfrentan las extractoras de frijol soya en Colombia es la de " los manejos acomodados que se han dado en Venezuela por parte de algunas industrias para beneficiarse del mercado ampliado, sin cumplir con las normas de origen del Grupo Andino".

Por lo anterior el Presidente de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, le ha solicitado al Ministro de Agricultura, José Antonio Ocampo Gaviria, que el Gobierno tome las medidas necesarias para corregir esta situación irregular.

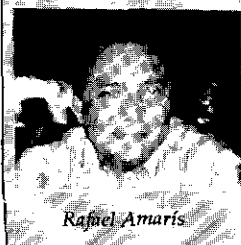
Competencia desleal de Venezuela

La falta de armonización de las políticas de importación entre Colombia y Venezuela, ha permitido que este último país utilice hacia Colombia mecanismos como el A.T.P.A. (Ad-

misión Transitoria de Perfeccionamiento Activo), similar al Plan Vallejo Colombiano que se aplica para terceros países. Con esto se viola completamente el espíritu de integración del Grupo Andino y se lesiona de manera grave la extracción y la producción nacional de frijol soya y otras oleaginosas.

A raíz de todo este revuelo frente a la situación del frijol soya, se pudo constatar que Venezuela, a través de ciertas industrias, ha tenido un manejo irregular frente a las exportaciones del grano, utilizando el sistema ATPA mencionado anteriormente. Concretamente se conoció el caso de la empresa COPASA, cuyo Vicepresidente estuvo en Colombia y manifestó que ha exportado a este país grandes cantidades de torta de soya, (unas 5.000 toneladas mensuales) importando de Estados Unidos el frijol soya, procesándolo en Venezuela y enviando luego la torta a Colombia, por lo que reciben una devolución arancelaria, que al final se configura una perforación al Arancel Externo Común del Grupo Andino.

Fedepalma y todo el sector de semillas oleaginosas, aceite y grasas han solicitado al gobierno nacional que intervenga en forma clara ante su homólogo venezolano para aclarar este manejo del ATPA y armonizar definitivamente todas las políticas para la importación de estos productos.



Rafael Amaris

SECUESTRADO EL NEGRO AMARIS

Palmicultor y exdiputado del departamento del Cesar, murieron varios soldados. Después de este penoso suceso, Rafael Amaris Ariza, fue secuestrado por un grupo de guerrilleros el pasado 18 de septiembre, cuando regresaba a Barranquilla de su finca palmera Rancho Ariguani, (municipio de Bosconia), donde se dedica al cultivo de la palma. Según informaciones de El Heraldo hubo un intento de rescate infructuoso el 24 de septiembre, en el cual no se ha conocido noticia alguna sobre Amaris. Fedepalma lamenta profundamente este suceso y hace votos por el pronto regreso de este importante y querido miembro del gremio palmero, y una vez más repudia la inseguridad que los agricultores colombianos tienen que enfrentar a diario en su actividad cotidiana.